

SEVILLA

Redacción, oficinas y talleres: 30, GARCÍA DE VINESA, 30 Apartado de Correos, 93.—Teléfono 25348 25 ejemplares, 1,75 ptas.

Rememoración... Apartado 12... D R I A

Liberal

SEVILLA Suscripciones: SEVILLA: Un mes... 2 ptas. PROVINCIAS: Trimestre... 6 " EXTRANJERO: Trimestre... 15 " Número suelto, 10 cts.

ES VERDAD Aquellas desastrosas consecuencias

Hoy dice «A B C»—habrán llegado Madrid los comisionados sevillanos... presididos por el alcalde, van a salir el día de mañana para salvar de la ruina la hacienda municipal de la ciudad.

Los comisionados sevillanos en Madrid

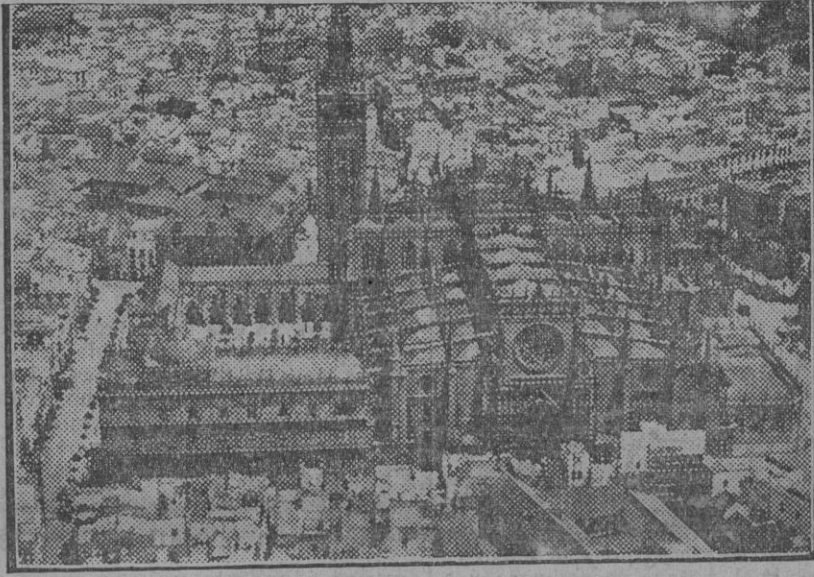
Esta mañana se han entrevistado con el señor Azaña, quien concretamente declaró que estaba dispuesto, con el Gobierno, a liquidar el grave pleito de Sevilla



La Casa Lonja, con su valioso Archivo de Indias.

Los comisionados salieron satisfechos de la entrevista. Próximas conferencias con los ministros de Hacienda y Obras Públicas.—Las Cortes se ocuparán de Sevilla.

Madrid 23.—Con media hora de retraso llegó el expreso en el que venían los comisionados sevillanos. Les aguardaban en la estación los diputados a Cortes, que habían anticipado el viaje al de la Comisión...



Una Vista aérea de la Catedral sevillana.

EL SUCESO DE HOY

¿Cómo que no?

Un gramático nos escribe una carta diciéndonos que «El suceso del día» no es un suceso, sino una croniquilla. ¿Qué no es suceso? Suceso es lo que sucede, lo que ocurre, lo que pasa, lo que se comenta, lo que se rumorea... ¿Suceso, señor! ¿O es que suceso no es más que la ruina, el robo, el suicidio, el atentado o la caída?

Que no suceda nada y se invente el suceso, cosa que aún no ha ocurrido; pero es posible que ocurra. ¿Qué no es suceso? La misma carta del gramático es un suceso comestible. Ahora, si la información se titulara «El sangriento suceso de hoy», ya varía; pero comentar lo que ocurre, hablar de lo que sucede, escribir sobre cosas de la ciudad o de otra ciudad cualquiera, se puede hacer con el título de esta sección, si, que se falte a esa señora que habla y escribe correctamente. «El suceso de hoy» es la marcha del alcalde y los comisionados a Madrid.

EL LIBERAL en los barrios

VISITAS OBLIGADAS

El jardín de la Caridad y el Postigo del Aceite



El viejo Postigo del Aceite, llamado antaño de las Atarazanas, está situado en barrio típico y pintoresco de hoy. Evocación literaria de Figaro, barbero y sangrador, y de Gil Vicente, Barricadas del siglo pasado. Por la puerta de la Aduna se adentraron un día don Pedro del Rincón y don Diego Cortado. Y en el zaguan del Rincón se immortalizó la copia del mulato Juan. Barrio un día de pescadores y de canónigos, aún se quedan el viejo campas de San Miguel y algunas casitas atrevidamente pintorescas. Hasta el empedrado de que alomina Gautier y las farolas de gas, verdes y anticuadas, contribuyen a esta sensación de colorido local.

Creemos que no siempre se han de señalar las deficiencias puramente perentorias. Derribo de un edificio; hace falta amurarrado público; hace falta un proyecto relativo al cuerpo de Sevilla—o una biblioteca para su alma—que también la posee, aunque no se hayan enterado los señores ediles. Hay otros problemas de estética pura. Casi de arte decorativo. Pero no se piense que carecen de importancia; se trata del decoro urbano. Y tienen más importancia aún porque son emblemas de Sevilla. Contenido de la vida de su espíritu. Dos problemas de esta índole hay en el barrio del Postigo Referirse a ellos es referirse a la abandonada estética urbana y al olvido en que se tiene a uno de los lugares señeros de la ciudad. El viejo Postigo tiene todo el prestigio de lo condecorado. Cuatro siglos de existencia azarosa y sagrada. Cuatro siglos de existencia regada. Y así, las ranuras donde, en días trágicos de avenida, se colocaron tablas y aspilleras, se derriban hoy en su calma burguesa. Ahora bien: el viejo monumento ganaría en decoro—y en belleza—si fueran derribadas las casas adosadas al muro. Un simple detalle estético—que pase, acaso, inadvertido para los señores de la Junta de Monumentos—, pero que afea considerablemente la gracia anticuada de la dignidad del Postigo. Uno de los más bellos y evocadores jardines se halla en el Hospital de la Caridad. La vena emocional que enciende la ciudad—la tradición, que es el alma de la piedra—ha desaparecido. Y ha desaparecido con ella la luz más...

(Sigue en la tercera plana.)

CORIA DEL RIO, BARRIO SEVILLANO

Parece cosa obligada para todo cronista al ocuparse de un pueblo, y como preámbulo de su crónica, remontarse a la Historia, evocando las glorias pasadas, que casi siempre sirven de doloroso contraste con la realidad presente; por ello vamos a prescindir de este requisito, limitándonos, al tratar de este nuestro amado pueblo, a exponer de una manera rápida su presente y estudiar sus posibilidades en el porvenir. Coria del Río, pueblo de más de diez mil habitantes, y a diez kilómetros de Sevilla, tiene su vida íntimamente ligada con la capital en todos sus aspectos y bien puede decirse que es un barrio de la misma. Trabajo, Industria, Comercio, todo el movimiento de este pueblo trabajador por temperamento y activo por excelencia, se desenvuelve diariamente en la capital andaluza; por eso, la crisis de Sevilla se refleja en éste más que en ningún otro, sintiéndose y discutiéndose sus problemas con calor y apasionamiento, porque Coria ama y venera a Sevilla como pueblo integrante de su capitalidad y como ciudad en la que encuentra el desenvolvimiento de su vida. A causa de la crisis que en Sevilla padece la construcción, Coria del Río tiene casi paralizada una de sus industrias más importantes: la de fabricación de tejas y ladrillos, que en su tiempo normal tenía en constante producción a más de veinte fábricas y do las que hoy funcionan sólo siete u ocho. Como pueblo agrícola tiene limitada su riqueza en este aspecto a la eventualidad del año, y que, por cierto, este mismo ha dejado mucho que desear y es lastima que esto suceda teniendo una vez más magnífica oportunidad de hacer un negocio que, con poco costo y esfuerzo, convertiría esta extensa zona (ambos lados del Guadalquivir) en emporio de riqueza; pero...

Aludió a la diferencia de trato favorable a Barcelona en relación con Sevilla con respecto a la liquidación de su Certamen. Le informó de la enorme carga que representa para el Ayuntamiento de Sevilla la deuda que tiene con el Banco de Crédito Local como consecuencia del empréstito de cuarenta millones de pesetas, y de la asfixia económica que representa para la entidad municipal la obligación de atender con la tercera parte de su presupuesto ordinario a la amortización y pago de intereses del empréstito.

LA RESPUESTA DEL SR. AZAÑA A LAS PETICIONES DEL ALCALDE DE SEVILLA

El jefe del Gobierno, después de oír atentamente las manifestaciones del alcalde de Sevilla, formuló algunas observaciones en lo que respecta a la adquisición de los terrenos de Tablada, motivando esto una feliz intervención del ex ministro señor Martínez Barrio, que se hallaba presente, el cual tercio en...

(Sigue en tercera plana.)

SIN POLITICA Después de la marcha de los comisionados

Al fin, el espíritu sevillano reacciona y se apresta a colaborar—partidista y honestamente de todo matiz político y de cualquiera significación partidista—en pro de los intereses generales de Sevilla, como en los actuales momentos reclama su grave y excepcional situación.

Los sevillanos, en los difíciles instantes presentes, sólo piensan en su ciudad nativa con toda pureza de sentimientos, elevándola hasta la altura de su propio corazón y rechazando cuanto pueda venir a enturbiar la cordialidad entusiasta de la hora que vive o a desahacer el fuerte haz de voluntades que sintetiza las aspiraciones generales.

Quede para otra ocasión—que no es, precisamente, la de ahora—lo que pueda desasir o separar. El acto de anoche de despedir a los comisionados, para los conocedores de la psicología ciudadana, que suponían de antemano lo que del mismo se podía esperar, fue una gratísima sorpresa, porque su significación superó magníficamente al concepto de cantada. Hombres de las más distintas tendencias, procedentes de los más apartados sectores sociales, se congregaron en los jardines de la estación de la Plaza de Armas, y en aquella masa todos los corazones latían al unisono y un solo pensamiento unía a los hombres de buena voluntad: salvar a Sevilla, cuya obra tiene que ser el resultado del esfuerzo de sus hijos.

Como automático, el hecho en sí es conforante y es halagador. La gran masa sevillana, esa gran fuerza dinámica y vibradora, de insospechada potencialidad, se perdía infundada como los ríos sin cauce.

Ya hay abierto un gran cauce de generosas finalidades: salvó a Sevilla, y por él discurrirá la fuerza creadora de la dinámica y de la vibración sevillanas.

Hoy el pensamiento de la ciudad, sin distinción ni apartamientos, se ha congregado en los salones del ministerio de la Guerra. Los comisionados sevillanos, al ser recibidos por el jefe del Gobierno, han debido sentir el hábito de esa gran fuerza moral que les legaba desde la ciudad vernácula acompañados y fortalecidos en el acto de formular las demandas.

Es el espíritu de la ciudadanía consciente de la ciudadanía que ha reaccionado clamando por su porvenir; por el suyo propio, por el vivir sevillano, donde las actividades más dispares se desenvuelven en un ambiente sereno de comprensiones, tolerancias y respetos mutuos.

Y ante la gran fuerza moral de una ciudad tan magníficamente unida, las voluntades ajenas, por muy altas que sean, tendrán que inclinarse y ceder, máxime cuando lo que se pide está só bradamente justificado y no hay razón para la negativa, como no sea negando los fundamentos de la justicia y del derecho.

Por eso lo que Sevilla reclama es que una de las partes que con ella trataron cumpla, como ella cumplió, empeñándose en presente y también en futuro para dar cumplimiento al compromiso contraído.

Lo que se consiga—y ahora nos sentimos optimistas—se habrá conseguido sólo por la unión y el esfuerzo de los sevillanos.

Que este sentimiento colaboracionista perdure; que este momento sea el inicial de una larga y fecunda labor sevillanista en la que no tenga que entremetarse la política, que es lo que divide y separa a los hombres.

Y Sevilla marcha. En marcha la acción fecunda del pensamiento puede llevar a la actividad sevillana por magníficos derroteros que rehagan su vida, restituyan la hacienda municipal y abran un horizonte claro.

Rutas de EL LIBERAL

GUADALQUIVIR ABAJO

CORIA DEL RIO, BARRIO SEVILLANO



El jefe del Gobierno, después de oír atentamente las manifestaciones del alcalde de Sevilla, formuló algunas observaciones en lo que respecta a la adquisición de los terrenos de Tablada, motivando esto una feliz intervención del ex ministro señor Martínez Barrio, que se hallaba presente, el cual tercio en...

El jefe del Gobierno, después de oír atentamente las manifestaciones del alcalde de Sevilla, formuló algunas observaciones en lo que respecta a la adquisición de los terrenos de Tablada, motivando esto una feliz intervención del ex ministro señor Martínez Barrio, que se hallaba presente, el cual tercio en...

(Sigue en la tercera plana.)









